



LAS RELACIONES SINO-PAKISTANÉES: ¿HACIA UN NUEVO PARADIGMA?

Pr. Dr. Alberto Priego¹
Universidad de Comillas

Abstract:

La relación bilateral entre la República Popular de China y Pakistán tiene unas claras implicaciones tanto para los dos actores implicados, como para la región en sí misma. Se trata de un caso claro de equilibrio de poder dentro de un sistema regional cuyas unidades son la India, Pakistán, China y EEUU. Desde la partición de la India británica en 1947 existe un “gap” estratégico entre los dos Estados ya que las capacidades de la India son muy superiores a las de Pakistán. Sin embargo, la alianza sino-pakistaní ha provocado un reequilibrio en la zona que ahora se ve amenazado por la creciente presencia norteamericana y por la desestabilización regional creciente de Afganistán.

Keywords: República Popular China, Pakistán, equilibrio de poder, sistema regional, “gap” estratégico, reequilibrio, desestabilización regional, Afganistán

Title in English: “PRC-Pakistan Relations: Towards a new Paradigm?”

Abstract:

The bilateral relation between the Islamic Republic of Pakistan and the People’s Republic of China has important implications not only for these two states but also for the region. This is a clear example of regional balance of power which involves China, USA, Pakistan and India. From 1947 there is a strategic gap between Pakistan and India which Islamabad seems unable to control. Nevertheless, the Sino-Pakistani alliance has allowed to redress this disequilibrium, a situation now threatened by the growing American presence in the area as well as for the growing regional instability stemming from Afghanistan.

Keywords: People’s Republic of China, Pakistan, Balance of Power, Regional System, Strategic “Gap”, Rebalancing, Regional Destabilisation, Afghanistan.

Copyright © UNISCI, 2010.

The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI. *Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI.*

¹ Dr. Alberto Priego is Professor in the Universidad de Comillas and Senior Researcher in UNISCI, Universidad Complutense de Madrid.



1. Introducción

Antes de comenzar el artículo me gustaría hacer una pequeña aclaración. El artículo que aquí comienza tratará de analizar las relaciones entre la República Popular de China y la República Islámica de Pakistán². Sin embargo, este artículo no pretende estudiar dichas relaciones desde el punto de vista chino sino desde el pakistaní. Por lo tanto, aunque se abordarán asuntos desde la perspectiva china el punto de vista será el pakistaní y como se concibe a la R.P.China como aliado.

La relación entre la R.P.China y la R.I.Pakistán tiene algunos elementos que deben ser tenidos en cuenta. Se trata de dos países asiáticos con sistemas políticos no democráticos y que poseen intereses comunes. Quizás el interés común más evidente es la enemistad con la India. Ambos Estados mantienen conflictos activos con India basados en una disputa territorial. Al mismo tiempo su relación está basada en el interés mutuo aunque eso no significa que esté exenta de problemas. De hecho, la relación es absolutamente asimétrica ya que Pakistán se encuentra en una situación de dependencia con la R.P.China que hace que la relación no sea entre iguales. A este se le suman una serie de problemas actuales como la desestabilización de Pakistán y su extensión a otras zonas incluyendo china, la irrupción de Estados Unidos en la región y su alianza con la India o la proyección de China fuera de su tradicional área de influencia.

Estos elementos y otros más serán estudiados en este artículo que tendrá la siguiente estructura. En primer lugar trataremos de hacer un rápido resumen de la relación entre China y Pakistán para centrarnos posteriormente en la situación actual. Ésta será desgranada en tres aspectos: los políticos, los económicos y los militares y de seguridad. Finalmente recogeremos unas conclusiones que pretende al tiempo resumir el artículo y dar una cierta perspectiva que arroje alguna luz sobre esta importante pero poco estudiada relación.

2. Historia de la Relación la República Islámica de Pakistán-República Popular de China.

El inicio de las relaciones entre la R. P. China y la R. I. Pakistán se remontan a la década de los 50, concretamente a 1951 cuando Islamabad -entonces Karachi- y Beijing establecieron relaciones diplomáticas. Desde entonces Pakistán se convirtió en uno de los grandes aliados internacionales de Beijing, especialmente durante los años 60 y 70 cuando China vivió los años de mayor aislamiento internacional³.

Para entender la relación entre Pakistán y China hay que entender cuales son los condicionantes estratégicos de Islamabad. Desde la partición de la India Británica, Pakistán arrastra dos problemas que determinan su política exterior y de seguridad:

- a) Su encajonamiento geográfico.
- b) Su “gap” estratégico respecto a la India.

² A partir de aquí nos referiremos a la República Popular China como China y a la República Islámica de Pakistán como Pakistán.

³ Talbot, Ian (2005): *Pakistan. A Modern History*. London, Hurst and Co.

a) Desde su creación en 1947, Pakistán, tiene la sensación de encontrarse cercada por sus dos principales enemigos, la India y Afganistán. Cuando se produjo la partición los objetivos de la India y Pakistán eran absolutamente diferentes y contrapuestos. Mientras que para la India su meta era lograr la independencia del Reino unido para Pakistán su meta era lograr un lugar seguro a los musulmanes⁴ que era objetivo de los nacionalistas indios. Sin embargo, la India hoy no ha renunciado a su idea de unificar el subcontinente y de ahí los problemas por Cachemira⁵ que han enfrentado militarmente a India y Pakistán hasta en cuatro ocasiones⁶.

En lo que al flanco norte se refiere Pakistán ha vivido la amenaza Pastún y el sueño nacionalista de crear el Gran Pastunistán. De hecho, uno de los principales problemas en las relaciones entre Pakistán y Afganistán es la no aceptación por parte de Kabul de la frontera - Durand Line- fijada en siglo XIX por la autoridad colonial británica y no aceptada por el pueblo Pastún.

Gráfico 1: Frontera Afgano-Pakistaní y Población Pastún



Fuente: Universidad de Texas. Colección Perry Castañeda.

⁴ Synnot, Hylary (2009): *Transforming Pakistan. Ways out of instability*, London, Routledge/IISS, p. 17.

⁵ La importancia e Jammu y Cachemira es mucho mayor de lo que parece ya que siguiendo "la teoría de las dos nacionalidades" de Jinnah que dio pie a la partición aquellos territorios que tengan mayoría musulmana deberán integrarse en Pakistán. Además de estos territorios, esta teoría, permitiría que algunos territorios de India de mayoría musulmana pudieran integrarse en Pakistán. Con esta idea varios think-tanks chinos han vaticinado la insurrección de algunos territorios indios.

⁶ Algunos autores hablan de tres guerras que incluyen la última del Kargil hablan de cuatro

Esta necesidad de mantener al menos uno de los frentes en paz fue lo que a Pakistán a apoyar a los Muyahidines en los años 70 y en los 80 cuando la URSS invadió el país provocando una islamización del país que hoy se ha convertido su principal problema de seguridad.

b) El “gap estratégico” entre la India y Pakistán es abismal. Tanto en población, en recursos, como en capacidades militares la comparación entre la India y Pakistán nos llevaría a buscar símiles tales como David y Goliat o los legendarios relatos de las Termópilas.

TABLA 1: Superioridad Estratégica (Gap) de la India sobre Pakistán

	PAKISTAN	INDIA	Superioridad para India
Población (m)	157,90	1.103,40	+ 945.5
PIB(\$bn)	110,70	805,70	+ 695
PIB per cápita (\$PPP)	2.370	3.450	+1080
Área (000 sq Km)	804	3.287	+2483
Crecimiento anual (1995-2005)	4.00 %	6.30 %	+2.30%
Nivel de reservas (\$bn)	11.1	137.8	126.8

Fuente: Priego, Alberto “Las relaciones entre Estados Unidos y Pakistán. Continuidad y cambio con la Administración Obama”, Instituto Franklin, *Tribuna Norteamericana* (Mayo, 2010).

Como se aprecia las capacidades militares de la India superan con creces a las del país musulmán, lo que históricamente ha obligado a Pakistán a buscar otros “instrumentos” que compensen esa asimetría. Esencialmente podemos hablar de dos vías para superar ese desequilibrio.



1) El incremento de las capacidades que en ocasiones se ha traducido en una militarización del país llegando incluso dejar el país controlado por el ejército. Es precisamente este hecho lo explica la nuclearización de Pakistán, vieja aspiración de los gobernantes del país que se convirtió en realidad en los tiempos del Presidente Bhuto. gracias precisamente a la ayuda de China⁷.

2) La necesidad de tener un “hermano mayor” que protegiera al país de su gran enemigo: la India. En un primer momento este lugar fue ocupado por Estados Unidos pero la falta de ayuda norteamericana en las guerras con la India y sobre todo las presiones democrática de Washington provocaron que Islamabad se acercara cada vez a Beijing que por un lado rivaliza con la India y por otro no pone condicionantes democráticos en sus relaciones bilaterales.

Así podemos afirmar que Pakistán depende absolutamente de China para su propia supervivencia ya que entre otras cosas fue China quien le proveyó de material fisible para construir sus primeras centrales nucleares y en la actualidad, China es el principal socio militar de Pakistán. En palabras del embajador pakistaní en Washington “China is high-value guarantor of security against India⁸” lo que confirma la hipótesis de que se trata de una relación absolutamente asimétrica en la que Beijing marca el paso y Pakistán obedece ya que su propia supervivencia depende de sus relaciones con China.

A este elemento hay que sumarle que desde el punto de vista económico aunque las relaciones entre Pakistán y China ha ido siendo cada vez más importantes, históricamente el país surasiático no suponía una importante oportunidad de negocio para el gigante asiático, lo que desde luego le restaba interés. En cambio la India sí que supone un importante mercado para los productos chinos aunque desde el punto de vista estratégico Pakistán es la prioridad además de un importante aliado.

Así cabe preguntarse cuáles son los aspectos de esta relación que hacen que China considere al país musulmán como una prioridad. Esencialmente podemos destacar dos. En primer lugar el poder político internacional de Pakistán, sobre todo en el mundo islámico, donde desde hace muchos años ocupa el rol de portavoz de China. De hecho, cuando el gigante asiático pasaba sus momentos más duros fue Pakistán quien levantó la voz para pedir un asiento en el Consejo de Seguridad de la ONU. En segundo lugar, el hecho de compartir enemigo –la India- convierte a Pakistán en el aliado perfecto que provoca un desgaste que permite a China tener ocupado a Dehli. A esto, en segundo lugar, se le suma la necesidad de la India de buscar aliados internacionales para mantener el equilibrio de poder, históricamente la URSS⁹ y actualmente Estados Unidos¹⁰.

⁷ “Poco a poco la cooperación chino-pakistaní se fue incrementando y las visitas de científicos chinos a lugares como Karachi (KANUPP) Gwadur, Chashma Barrage (Chashma Nuclear Power Plan) se hicieron cada vez más frecuentes”: Priego, Alberto: “Estados Unidos y Pakistán”, *Revista Culturas*, nº 1 (2008), p. 78.

⁸ Afridi, Jamad and Bajoria, Jayshree: “China Pakistan relations” *Council on Foreign Relations*, (06 de Julio 2010), en www.cfr.org/publicaciones/10070/chinapakistan_relations.html.

⁹ “The long term impact of that conflict, and the subsequent regional containment of India by China through military assistance and diplomatic support in a facto alliance with Pakistan, made India highly dependent on the Soviet Union for arms” Nayar, Baldev Raj (2003): *India in the World Order. Searching for Major-Power Status*, Cambridge, Cambridge University Press, p. 164.

¹⁰ “As India’s April 2001 agenda indicates, it is critically important to India that America treat it as an equal and that this relationship lead to partnership where security cooperation placed a prominent role”: Blank, Stephen J. (2005): *Natural Allies? Regional Security in Asia and prospects for Indo-American strategic Cooperation*, Washington, Strategic Studies Institute (SSI) p. 74.



Por ello China sigue pensando que las relaciones con Islamabad son fundamentales aunque existan elementos como el citado auge económico de la India, la llegada de Zardari al gobierno y, sobretudo, la creciente inseguridad de los ciudadanos chinos en Pakistán han hecho tambalearse la relación. Sin embargo, ambos gobiernos y en especial el pakistaní han hecho esfuerzos ímprobos por superar estos obstáculos y por mantener la relación estratégica que mantienen desde el año 1951. El mejor ejemplo son las declaraciones de Zardari en el pasado julio cuando se comprometió a visitar China cada tres meses si fuera necesario¹¹.

Así la relación entre China y Pakistán puede ser catalogada de asimétrica, contradictorio y necesaria para ambas partes por lo que aunque con altos y bajos parece que se mantendrá en términos similares a los que conocemos actualmente. Vamos a hacer un análisis pormenorizado de esta relación bilateral centrándonos en los aspectos políticos, económicos y de seguridad.

3. Relaciones bilaterales entre China y Pakistán

Además de las características que hemos señalado anteriormente –asimétrica, contradictoria y necesaria- la relación entre Pakistán y China tiene otras características que deben ser analizadas. Cada una de las partes pone mayor énfasis en un aspecto concreto de la relación ya que así pueden cubrir aquellos elementos en los que es más débil. Por ello China ha centrado su interés en los aspectos políticos logrando una mayor representatividad a nivel internacional. No obstante, en los últimos años han sido los elementos estratégicos y de seguridad los que han recibido más atención. Sirvan de ejemplo, la construcción del puerto de Gwadar o la autovía del Karakorum que permite a China hacerse con un puerto profundo en el Mar Árabe a pocos kilómetros del estratégico Estrecho de Ormuz.

Por su parte si bien es cierto que la relación militar sigue siendo de gran relevancia para Pakistán, últimamente los aspectos económicos y sobretudo lo relativo a las infraestructuras han ganado peso específico. Por ejemplo, desde 2008 China está construyendo dos centrales nucleares más en suelo pakistaní (Chashma III y IV) permitiendo a Pakistán ser menos dependiente de otras energías¹².

A continuación vamos a hacer un análisis pormenorizado de los distintos aspectos de la relación entre China y Pakistán para descubrir que aspectos son más importantes para unos y cuáles para otro a fin de lograr una idea de conjunto del entramado de relaciones entre Islamabad y Beijing. Así podemos decir que, aunque con muchos matices, China está más interesada en los aspectos políticos, Pakistán en los económicos y que ambos comparten intereses de seguridad aunque en este último punto las agendas y los intereses muchas veces no coinciden.

3.1. Política

La relación entre Pakistán y China comienza con un interés político mutuo. En 1951 Pakistán, gran enemigo del comunismo y aliado de los Estados Unidos, estableció relación

¹¹ “President Zardari announced that he would visit China every three months” Bajoria, Jaysree: “Intensifying China-Pakistan ties”, *Council on Foreign Relations* (07 Julio 2010), en http://www.cfr.org/publication/22603/intensifying_chinapakistan_ties.html.

¹² La Construcción de las centrales Chashma III y IV ha provocado la queja norteamericana al entender Washington que viola el acuerdo de Nuclear Supplier Group.



diplomáticas con la escasamente reconocida República Popular de China. De hecho, durante los años de aislamiento chino -60 y 70- Pakistán jugó un papel fundamental en foros internacionales tales como las Naciones Unidas. En esta misma línea, Pakistán sirvió de mediador entre China y los Estados Unidos para que la Administración Nixon accediera al reconocimiento internacional de Beijing como poseedor de los instrumentos de la soberanía china que hasta la fecha estaba en manos de la República de China, es decir Taiwán. Precisamente este asunto, el de Taiwán junto con el Tíbet y Xingjian, es donde Pakistán ha mostrado su apoyo más firme a China incluyendo foros como Organización para la Conferencia Islámica donde China no tiene voz, aunque habla por boca de Pakistán.

En esta línea de cooperación se produjeron visitas oficiales, demarcaciones de frontera y como colofón final chinos y pakistaníes firmaron un acuerdo de amistad y cooperación (1963) que certificaba la buena sintonía. Gracias a estos años de cooperación entre China y Pakistán se forjó una alianza que se vio reforzada por la percepción de traición que se generó en Pakistán tras la falta de apoyo norteamericano en las guerras con la India de 1965 y 1971. De hecho, en esta última contienda el apoyo chino resultó fundamental para que disimular la derrota que acabó con la independencia de Bangladesh, hasta entonces Pakistán Oriental.

Quizás el momento cooperación política más profunda -aunque también militar- llegó en la década de los 70 cuando China proveyó a Pakistán de la tecnología nuclear que Francia y Canadá, tras presiones norteamericanas, le habían negado. En este momento la relación estratégica entre los Estados Unidos y Pakistán se vio sustituida por otra donde Beijing ocupó el lugar de Washington. La transferencia de este tipo de tecnología fue calificada por Zulfikar Ali Bhutto como “la contribución más importante para la supervivencia de nuestra nación”¹³

Sobre esta base China y Pakistán han ido forjando una relación que llega hasta hoy aunque tras muchos años de una salud excelente aunque tampoco está exenta de problemas. En palabras del actual embajador Pakistaní en Washington Haqqani “China y EEUU son cruciales para Pakistán pero si tuviéramos que elegir optaríamos por China”¹⁴

Un elemento que ha fortalecido la cooperación política entre China y Pakistán es el lanzamiento del concepto “AkPak”. Islamabad ha entendido que enmarcar a Pakistán y Afganistán dentro de una realidad es un acto de menosprecio que se enmarca dentro de la línea de desaires que Washington tiene con el país Sursiático. Este sentimiento ha sido utilizado por China para reforzar más la relación y para convertir en más dependiente aún a Pakistán quien concibe a China como su único aliado de peso en el mundo. Esta percepción no es del todo errónea y está reforzada por acciones llevadas a cabo por Beijing tales como enviar una delegación de bajo perfil a las reuniones multilaterales de “Friends of Democratic Pakistan”. En 2008 China mandó a un representante de menor nivel a una reunión de carácter ministerial pero el colofón llegó en septiembre de 2009 cuando a instancia de Estados Unidos se reunieron en Nueva York una docena de Jefes de Estado y de Gobierno entre los que estaban Gordon Brown, Nicolas Sarkozy o el propio Barack Obama. A modo de “protesta” la delegación china estuvo encabezada por el Embajador Chino ante las Naciones Unidas Zhang Yessui.

¹³ Synnot, *op. cit.*, p. 149.

¹⁴ “Pakistan thinks that both China and the US are crucial. If push comes to Shore it would probably choose China”: Jaysree, *op. cit.*

3.2. Económica

La relación económica entre China y Pakistán es igual de asimétrica que el resto. De hecho, bien podría ser entendida como una compensación china a los servicios prestados por parte de Pakistán a China. Beijing ha invertido un gran cantidad de dinero en el desarrollo de las infraestructuras pakistaníes, algo que por sí sólo Islamabad no puede llevar a cabo. Sin embargo, esta inversión no es sólo una compensación sino una oportunidad para China tal y como ocurren con el puerto de Gwadar, la autovía del Karakorum o una variedad de centrales Hidroeléctricas. En total en el año 2007 China tenía invertido en Pakistán un total de 7000 millones de dólares y este año se espera que pueda alcanzar, aun con la crisis, la friolera de 10.000 millones de dólares¹⁵.

Los primeros pasos se remontan a los años 60 y concretamente al acuerdo económico de 1963. Sin embargo, la relación comenzó a ser importante en los años 90 al calor del desarrollo económico chino y aunque no pueda compararse con otras como la que mantiene con la India, cada vez ocupa un lugar más importante. En el año 2008 China y Pakistán firmaron un nuevo acuerdo comercial mucho más ambicioso que el de 1963 que certifica las buenas relaciones entre los dos Estados

En los últimos años, a pesar de la crisis económica, la relación económica entre Pakistán y China ha ido creciendo hasta alcanzar los 15.000 millones dólares (2010) que si bien están lejos de los 40.000 que representa la relación con la India se ha duplicado respecto a 2008 cuando sólo era de 7.000 millones de dólares.

En la siguiente tabla se puede apreciar la diferencia entre las relaciones comerciales con la India y con Pakistán:

TABLA 2: Relaciones Comerciales China-Pakistán/China-India

	Importaciones chinas (millones de \$)			Exportaciones chinas (millones de \$)		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009
India	14.658.8	20.341,1	13.704,1	24.036.4	31.516,5	29.570,4
Pakistán	1105.3	1007.1	1258.7	5784.9	5991.4	5517.0

FUENTE: World Trade Atlas

Merece la pena detenerse mínimamente en dos de los grandes proyectos de infraestructuras chinos en Pakistán: el puerto de Gwadar y la autovía del Karakorum. Recientemente se ha especulado sobre las reservas de gas y petróleo del Baluchistán pakistaní. Si estas reservas se confirman China estaría en la mejor de las posiciones para su explotación y posterior transporte hasta su territorio ya sea usando la redes ya establecidas hasta Xingjian (Autovía del Karakorum) o las importantes instalaciones de Gwadar donde recordemos que se está

¹⁵ *Ibid.*



construyendo una refinería¹⁶. Sin embargo, este punto que es de interés de los Estados se ve amenazado por la presencia de grupos terroristas como el ETIM o el TIM que pretender desestabilizar la zona para crear un Estado Islámico independiente en Xingjian.

3.3. Militar y de Seguridad

Las relaciones militares entre China y Pakistán siempre han ocupado un lugar de excepción. El Ejército de Liberación del Pueblo mantiene excelentes relaciones con lo el Ejército Pakistán y los gobernantes chinos han expresado en muchas ocasiones que se sienten más cómodos tratando con los militares pakistaníes que con los civiles¹⁷.

En los años setenta de la mano de las excelentes relaciones políticas entre China y Pakistán se celebraron algunos acuerdos de carácter militar como la construcción de una factoría de carros de combate construida por Beijing en Taxila, cerca de Islamabad.

En 1976 -dos años antes de que la India realizara sus primeros test nucleares- Pakistán, con ayuda China, llevó a cabo el suyo. Unos años más tarde, China transfirió tecnología nuclear para la construcción de una planta, en Kahuta, orientada al diseño al enriquecimiento de uranio con fines no pacíficos. Los empleados de dicha planta recibieron instrucción en China. La cooperación chino-pakistaní no sentó nada bien a Washington que impuso sanciones sobre Pakistán. Con este aislamiento internacional China se convirtió en el único apoyo de Pakistán lo que reforzó aun más la alianza y la asimetría de la misma¹⁸.

El 14 de agosto de 2006, día de la independencia de Pakistán, el entonces Presidente Musharraf anunció la creación en cadena del J 17 Thunder, un caza de cuarta generación, producido por la empresa china CATIC y la pakistaní PAC. Se trata de un caza ligero de combate de producción chino-pakistaní que muestra la cooperación entre los dos Estados. El primer vuelo de prueba había tenido lugar en 2003 y el primer avión fue mostrado por Pakistán en noviembre de 2009. Sin embargo la cooperación aeroespacial chino-pakistaní no se reduce a este caza sino que existen otras iniciativas como avión de entrenamiento ligero K-8 Karakorum que también es una iniciativa chino-pakistaní.

La marina es otro de los campos donde China se está modernizando más ya que ha dejado de ser una potencia regional. Fruto de esta necesidad China está fabricando conjuntamente con Pakistán las fragatas F22-P, fragatas modernas que necesitan puertos de gran calado como el Gwadar. En total y hasta la fecha se han fabricado cuatro, tres para China y una para Pakistán. Son el fruto del trabajo conjunto de la empresa China Shanghai Hudong Zhonghua y de la Pakistaní Karachi Shipyard and Engineering Works.¹⁹

¹⁶ "Large-scale projects in telecommunications and hydropower the Chinese-built port at Gwadar in Baluchistan potentially provides both an energy and transshipment route": Small, Andrew: "China's Caution on Afghanistan-Pakistan", *Washington Quarterly* (July 2010), p. 82.

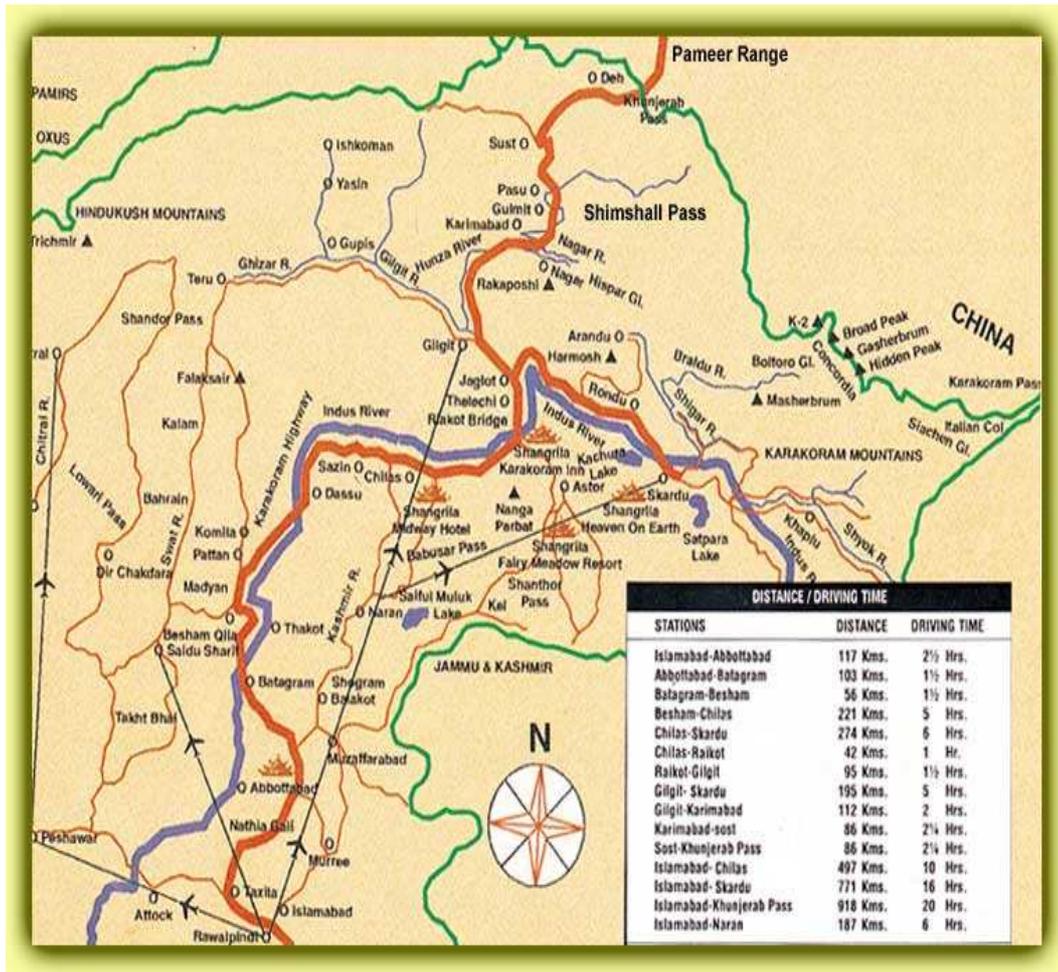
¹⁷ "Chinese interlocutors freely admit a preference for the military-led governments of Pakistan's past and it is primarily Pakistan's military that Beijing continues to view as the reliable guarantor of PRC interests in China" Dumbaugh, Kerry B.: "Exploring the China-Pakistan Relationship", *CNA China Studies* (June 2010).

¹⁸ Priego, Alberto "Pakistan: between Central and South Regional Security Complex": Upsala University-Sweden, *Central Asia and the Caucasus* (December 2008).

¹⁹ Datos obtenido de Jane's Defence and Markets (March 2010).

Sin embargo, el mayor éxito de la cooperación chino-pakistaní ha quedado cristalizado en el propio puerto de Gwadar²⁰, un puerto profundo en aguas del Mar Árabe que permite a China tener profundidad estratégica al controlar la salida del Estrecho de Ormuz, ruta donde circula el 40% del crudo mundial. Junto a las posibilidades estratégicas que le otorga este puerto hay que percatarse de las posibilidades comerciales ya que usando la autovía del Karakorum China puede darle una salida a la siempre bloqueada región de Xingjian.

Gráfico 2: Autovía Karakorum



Fuente: Pamir Tour.

Si bien es cierto que el puerto de Gwadar otorga a China grandes posibilidades, no es menos cierto que también le ha provocado grandes problemas. Los grupos islamistas imperantes en Pakistán han puesto en el punto de mira a los trabajadores chinos que han sido continuamente atacados por grupos radicales que se oponen al modo de vida de los chinos que allí residen. La persecución de ciudadanos chinos²¹, cuya máxima expresión se dio en 2007 con la

²⁰ El 80% del coste de la construcción del puerto ha sido cubierto por China.

²¹ Se calcula que entre 7000 y 10000 chinos viven en Pakistán.



tristemente famosa Mezquita Laj-Mashij²² (Mezquita Roja) puso en peligro las relaciones entre Beijing e Islamabad. Junto a este hecho, tan sólo un año después un ingeniero chino fue secuestrado y posteriormente asesinado en las zonas tribales de Pakistán (FATA) lo que puso la relación otra vez en una situación aún más complicada.

Algunos autores han ido incluso más lejos sugiriendo que la suspensión de los trabajos de la refinería que China está construyendo en Gwadar no se deben a la crisis económica sino a una medida de presión ante los continuos y reiterados ataques que sufren los ciudadanos chinos residentes en Pakistán²³. Sea o no por eso, lo que si que es cierto es que China ha manifestado en reiteradas ocasiones su preocupación ante el desarrollo de los acontecimientos en Pakistán y el Gobierno de Islamabad ha modificado en varias ocasiones su postura ante los grupos islamistas. China tiene un poder de convicción que no tienen otros estados como pueda ser el caso de Estados Unidos a pesar de ser un actor con la boca cerrada, como han señalado algunos autores.

En enero de 2010 Robert Gates realizó su primera visita a Pakistán, visita que se enmarcaba en una gira por Asia en la que además visitó también a la India. Por contra, en ese mismo mes el número dos del Estado Mayor Chino –General Ma Xiaotian- realizó una visita monográfica a Pakistán en la que además se firmó un acuerdo de producción de defensa conjunta que se une a otras muchas ya citadas anteriormente.

Precisamente la postura de China respecto del problema terrorista en Pakistán ya se vio en 1999 con la denominada Guerra del Kargil o Cuarta Guerra Indio-Pakistaní²⁴. En esta ocasión China mostró una posición de neutralidad e incluso de tibio rechazo con respecto a los islamistas que tomaron este collado indio. Aunque oficialmente Islamabad se desmarcó de esta acción, la sombra del ISI era alargada y todo el mundo señaló al servicio secreto pakistaní como inductor del asalto. Algo similar ocurrió con los atentados de Mumbai de 2008 que aunque China no se vio afectada directamente no quiso poner en peligro sus excelentes relaciones económicas con la India y condenó con dureza los hechos de Lashkar –e-Toiba²⁵.

Desde hace años los ejércitos chino y pakistaní llevan a cabo una importante cooperación en materia de lucha contra el terrorismo. Sin ir más lejos en junio de 2010 se llevaron a cabo la tercera edición de los ejercicios antiterroristas “Friendship 2010” que se celebraron con anterioridad en 2004 y 2006. Todos estos esfuerzos militares chino-pakistaníes están relacionados con el acercamiento norteamericano a la India quien además de firmar un acuerdo sobre transferencias nucleares también está transfiriendo equipamiento militar de última generación como aviones P3C Orion para lucha antisubmarina.

Otro de los puntos de fricción entre China y Pakistán ha sido el conocido como doctor Khan que ha sido acusado de tráfico de material fisible. En buena lógica a nadie, y a las potencias nucleares menos aún, le interesa un mundo con más armas nucleares y sobre todo que éstas caigan en manos de grupos terroristas. Por ello, el tema de la red de material fisible creada por el doctor A.Q. Khan ha sido uno de los puntos de fricción entre China y Pakistán, punto en el que además Estados Unidos y China han estado de acuerdo.

²² Para este tema ver Priego, Alberto: “Musharraf en la Encrucijada”, UNISCI, *UNISCI Discussion Papers*, no. 15 (Octubre 2007), en http://www.ucm.es/info/unisci/revistas/UNISCI15_Priego.pdf.

²³ Fazl-e-Haider, Syed: “China calls halts to Gwadar refinery”, *Asia Online*, 14 August 2009, en http://www.atimes.com/atimes/South_Asia/KH14Df02.html.

²⁴ Blank, *op. cit.*

²⁵ Lashkar-e-Toiba es un grupo vinculado al ISI y que ha actuado en la Cachemira . Ver Synnot, *op. cit.*



4. Conclusión

Lo primero que tenemos que decir es que se trata de una relación poco estudiada pero de gran importancia para el equilibrio regional de la zona. De hecho de no mantenerse probablemente Pakistán no existiría como Estado. Por ello, China actúa como principal aliado pakistaní y equilibrador regional frente a la India ya que Estados Unidos si bien sigue siendo un importante socio de Islamabad no ha mostrado su compromiso con Pakistán en momentos clave como en la 2ª y 3ª Guerra Indio-Pakistaní.

La propia relación ha ido evolucionando al mismo tiempo que los actores han ido alterando su posición en la escena internacional. Así, al principio la posición de la recién creada República Popular de China era muy limitada debido a su escaso reconocimiento internacional. En ese momento fue Pakistán quien defendió su candidatura al Consejo de Seguridad y por ello el gobierno chino mantuvo una relación privilegiada desde el primer momento con Pakistán. En ese momento para China las relaciones políticas eran las más importantes y las económicas pasaban a un segundo plano. Sin negar que las relaciones políticas para China siguen siendo importantes las económicas han cobrado mayor peso.

En cambio es ahora Pakistán quien necesita ese apoyo político ya que su falta de acierto en la lucha contra el terrorismo y las implicaciones de grupos pakistaníes en atentados terroristas más allá de sus fronteras ha puesto a los diferentes gobiernos de Islamabad en la picota internacional. Por ello, ahora China es quien presta apoyo político a Pakistán en cuestiones como “*Friends of Pakistan*” o restando importancia al paradigma norteamericano AfPAK²⁶.

Ha sido el auge económico chino lo que ha provocado que las relaciones económicas chino-pakistaníes sean hoy más importantes que en 1950. Prueba de ello ha sido la firma en 2008 de un nuevo tratado económico-comercial. Sin embargo, la India que ha emergido como gigante económico en las últimas décadas es un duro competidor para Pakistán ya que India se muestra como un mercado más amplio y carece de la inestabilidad que sufre Pakistán. No obstante Pakistán ha ido ganando peso en las carteras de negocios chinos, sobre todo gracias a las infraestructuras que el gobierno de Beijing están construyendo en Pakistán (centrales hidroeléctricas, carreteras, puertos....) Si finalmente se confirman las previsiones energéticas de Baluchistán la relación comercial entre China y Pakistán va a cobrar más peso específico.

Sin embargo, es precisamente la tercera pata de esta relación la que pone más trabas a una expansión de las relaciones económicas entre China y Pakistán, me estoy refiriendo a la seguridad. La inestabilidad reinante en Pakistán ha provocado más de una fricción entre China y Pakistán. El gobierno chino se ha quejado en alguna ocasión de la falta de celo a la hora de controlar a los grupos radicales que operan en Pakistán y que mantienen contactos con radicales de Xingjian. En este punto, es donde China ha expresado su pesar especialmente con Zardari, tanto que ha llegado a afirmar de forma clara que se sentía más cómoda con un gobierno militar como el del General Musharraf.

²⁶ Small, *op. cit.*